

Los peritos tuvieron á honor no mojar la sustancia que reconocieron ser de fulminato de mercurio puro y sin mezcla. El fulminato de mercurio es una sustancia terrible, cuya fuerza de proyeccion es cincuenta veces por lo menos mas considerable que la de la pólvora ordinaria. Esta sustancia es la que sirve para cargar los pistones ordinarios: un kilógramo basta para cargar cuarenta mil pistones de infantería.

Despues de haber retirado la carga y vuelto á colocar los pistones sobre las chimeneas, los peritos arrojaron al suelo varias veces el proyectil desde la

altura de cincuenta centímetros solamente: á cada vez resultó la esplosion de uno ó muchos pistones.

En seguida los arrojaron á la elevacion de la cintura á cinco ó seis metros, y siempre la caida determinó la inflamacion de los pistones.

Mientras se formaba activamente el sumario bajo la direccion de M. Treilhard, juez instructor, los horrorosos detalles de esta carnicería regicida escitaban en Francia y en Europa, en el mundo entero, la mas viva indignacion. Ese fanatismo repugnante de algunos miserables; ese desprecio inaudito de la vida humana; esa despiadada crueldad que sacrifica-



Despues del atentado.—En el hospital Lariboisiere.

ba con gozoso corazon á centenares de ciudadanos, con la esperanza de un asesinato político; todo esto revelaba una falta tan completa de sentido moral, un peligro tan serio para la civilizacion moderna, que los espíritus honrados estaban sobrecogidos de terror. Las consecuencias posibles de semejante crimen se presentaban á todos los ojos: ¿habíamos de ver otra vez la Francia y la Europa en combustion, puesto todo en duda y controversia, y entronizada la anarquía sobre las ruinas de todas las instituciones sociales? ¿Había de ser amenazada sin cesar la seguridad de tantos millones de almas por un puñado de sicarios? Un solo pensamiento podia tranquilizar al mundo; la íntima conviccion de que la Providencia frustra y desbarata eternamente estos sangrientos cálculos; de que el crimen jamás ha fundado nada; de que el exceso del mal trae infaliblemente el remedio.

La instruccion de la causa logró coger bien pron-

to todos los hilos que relacionaban á los cuatro asesinos del 14 de enero con congreso central del asesinato político.

La informacion hizo constar desde luego la existencia de relaciones bastante frecuentes entre Pieri y Orsini, particularmente en el año 1857. Una antigua criada de Pieri, la jóven Hartmann declaró que en los primeros meses de dicho año habia visto tres veces á Orsini venir de Lóndres á Birmingham á visitar á su amo, quien una vez entre otras, habia comido en casa de este.

En Inglaterra era tambien donde Pieri y Orsini habian trabado ó renovado conocimiento con Gomez y Rudio.

Y en Inglaterra se habia descubierto asimismo, otro cómplice, tal vez el mas importante, el que parecia haber concebido, preparado, y conducido todo este asunto. Un empleado de la compañía del camino